

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 34

El Papado – Parte 2

La semana pasada, consideramos los principales pasajes bíblicos empleados para apoyar los reclamos que el Obispo de Roma, el Papa, preside sobre la iglesia universal. No vamos a repetir ese material sino tan sólo hacer referencia cuando los líderes de la iglesia emplearon ciertos pasajes para confirmar o disputar reclamos de autoridad.

Esta semana, la lección se centra en los datos que encontramos en los anales de la historia de la iglesia sobre el tema y desarrollo del cargo del papa y su autoridad. Obviamente, la interpretación de uno de estos documentos históricos puede diferir en 180 grados. Por supuesto, los eventos y escritos que tenemos son iguales para todas las iglesias – Católica Romana, Protestante y Ortodoxa del Este. Sin embargo, la interpretación de estos eventos y documentos lleva a la Iglesia Católica Romana a la conclusión que el Papa es el líder universal de la iglesia. Sin embargo, otras iglesias interpretan estos eventos y llegan a la conclusión opuesta.

Nuestra meta en esta clase es doble: primero, presentar los eventos históricos más importantes para el desarrollo del papado; y segundo, considerar las interpretaciones generales que ofrecieron las iglesias Romanas y no-Romanas.¹

Muchos de los datos históricos que consideraremos vienen de las mismas fuentes que ya estudiamos en esta clase. Las lecciones previas son útiles para poner en contexto algunos de los puntos que hoy consideraremos.

PEDRO Y SUS SUCESOES

Si hoy fuéramos al Vaticano, encontraríamos en la pared una lista de cada líder de la iglesia Romana desde el tiempo de Pedro hasta el de Benedicto. Desde los 400-500, los hombres en esta línea de sucesión de los Obispos de Roma -desde el Nuevo Testamento hasta hoy- han sido llamados “Papas.” Tal como lo

¹ Por supuesto, estas interpretaciones varían significativamente, incluso en los mismos grupos. El tiempo (y nuestra aproximación a la historia de la iglesia) no nos permite una discusión con mayor detalle que investigue los puntos de vista sobre estos temas por parte de las minorías. Sin embargo, bajo investigación uno puede encontrar un puñado de teólogos Romanos quienes cuestionan el punto de vista común Católico sobre la supremacía del Papa sobre la iglesia. De la misma manera, uno puede hallar teólogos que no son Romanos quienes están de acuerdo con mucho de las enseñanzas de Roma sobre la supremacía de Pedro y sus sucesores en la iglesia.

discutimos la semana pasada, ellos obtienen su título como Papa de la raíz de la palabra para Padre en Latín. Estos hombres son vistos como los padres espirituales de la iglesia.

Sin embargo, su rol va más profundo para la Iglesia Católica Romana que simplemente el de “padre espiritual.” Estos hombres son vistos como que tienen dos tipos de primacía (léase “son primeros en autoridad frente a otros”) en la iglesia. Primero, el Papa tiene “primacía magisterial,” que significa que el Papa tiene “la decisión final sobre la doctrina y la enseñanza” en la iglesia. La segunda área de primacía es “jurisdiccional.” Esto significa que el Papa tiene la “decisión final” en áreas de gobierno de la iglesia.²

Tal como lo discutimos la semana pasada, el punto de vista Romano sobre este cargo se basa en varias escrituras hallada en el Nuevo Testamento. Tenemos que tener en mente el pasaje de Mateo 16 en donde Jesús llama a Pedro la “piedra” y le dice a Pedro que su iglesia será construida sobre la piedra, junta a Pedro teniendo las llaves de la iglesia. El segundo pasaje es Juan 21 en donde Cristo le dice a Pedro que alimente a sus ovejas. Estos son los dos pasajes centrales que le dan a Pedro el poder pleno en la iglesia.

Otro aspecto del punto de vista Romano importante para el desarrollo histórico del papado es la visión general de toda la iglesia. Para muchos Protestantes, la iglesia es un cuerpo espiritual hecho de personas salvas dondequiera que alaben, sin importar la denominación de la afiliación. El punto de vista Romano es distinto. La iglesia Romana nunca consideró a la iglesia meramente como un cuerpo espiritual. En su lugar, la iglesia es vista como una sociedad “organizada, visible, jurídica, y corporativa.”³ Como tal, la iglesia ha establecido un gobierno por Cristo, tal como otra sociedad pudiera tener. Pasado el tiempo, al crecer la iglesia de una comunidad pequeña de creyentes en Jerusalén, el gobierno también ha crecido. La perspectiva Romana considera que el crecimiento gubernamental ha continuado bajo los auspicios del Obispo Romano como el sucesor designado de Pedro. Es este el crecimiento que ahora trazamos.

1 CLEMENTE

El escrito de la iglesia más antiguo que tenemos fuera del Nuevo Testamento que tiene que ver con esta materia es 1 Clemente. Puede que recuerdes nuestra clase previa en donde la carta de este “Padre Apostólico” fue cubierta. Escrita alrededor de los años 95 ó 96 D.C., 1 Clemente es una carta de la iglesia Romana a la iglesia de Corinto. La carta confronta a la iglesia de Corinto con

² *Nueva Enciclopedia Católica – New Catholic Encyclopedia*, (2da. Edición Thomson Gale 2003) “Papado”, p. 830.

³ Ibid.

reprimenda e instrucción sobre las divisiones Corintias. Se les dice a los Corintios que restauren a sus líderes y cesen las escisiones destructivas.

Desde una perspectiva Romana, esta carta demuestra un ejercicio temprano de la autoridad papal. Clemente es visto como el Obispo de Roma en sucesión de Pedro.⁴ La carta es considerada una prueba temprana que la iglesia en Roma, más específicamente Clemente mismo, rápidamente toma autoridad sobre otras iglesias (aquí la iglesia de Corinto) instruyéndolas en asuntos de la iglesia.

El punto de vista Protestante difiere. Los Protestantes señalan que la carta no es de Clemente como Obispo de Roma o Papa. En su lugar, la carta es de la iglesia en Roma,⁵ y que Clemente ni es mencionado en esta carta por nombre o cargo. Todos están de acuerdo que la carta en sí misma da instrucciones bastante puntuales sobre comportamiento Cristiano y de la iglesia. Pero, los Protestantes no la consideran diferente a la práctica del Nuevo Testamento vista en los escritos de Pablo o Juan donde ellos escriben a las iglesias de una manera instructiva similar. Los Protestantes también señalan a la iglesia de Jerusalén en Hechos 15, con Santiago al timón y no Pedro, escribe a otras iglesias con instrucciones específicas de lo que es propio y santo.

IGNACIO

Una década después de Clemente, tenemos a los escritos de Ignacio. Puede que recuerdes de nuestra clase sobre Ignacio que él estaba yendo a Roma como un prisionero llevado al martirio. Mientras viajaba hacia su muerte, Ignacio escribió cartas a siete iglesias. Estas cartas contienen algunas ideas sobre el tema del gobierno de la iglesia.

Antes de ver estas cartas, debemos ir hacia atrás y considerar las referencias del Nuevo Testamento sobre el gobierno de la iglesia. Tal como parcialmente lo discutimos la semana pasada, la iglesia del Nuevo Testamento tuvo apóstoles, pero el liderazgo individual de la iglesia parece residir en una pluralidad de ancianos u obispos.⁶ Pablo vio a los ancianos como aquellos que “dirigen bien los asuntos de la iglesia” (1 Timoteo 5:17).

⁴ La iglesia considera a “Lino” como el inmediato sucesor de Pedro. Luego de Lino (67-76) vino Anacleto y Cleto (los estudiosos difieren si es que fue una persona o si fueron dos obispos diferentes) que son fechados como obispo(s) desde el 76 al 88. El tercero (cuarto) obispo en la línea de sucesión de Pedro es Clemente (88-97).

⁵ La carta empieza, “La Iglesia de Dios que tiene su estancia en Roma a la iglesia de Dios que tiene su estancia en Corinto.”

⁶ Las iglesias del Nuevo Testamento parece que también tuvieron un rol para diáconos. Por ejemplo, cuando Pablo les escribe a los Filipenses, él dirige su carta a “a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, junto con los obispos y diáconos” (Filipenses 1:1). Los diáconos (y “diaconisas” – ver Romanos 16:1, 3, 12; Filipenses 4:2,3; 1 Timoteo 3:11; 5:9, 10; Tito 2:3,4) tuvieron un rol de servicio en las iglesias

En el sentido de gobierno de las iglesias en el Nuevo Testamento, “anciano” aparece como sinónimo de “obispo.” Entonces, cuando Pablo escribió a Tito urgiéndole que terminara estableciendo supervisores⁷ en las iglesias, vemos en Tito 1:7 que Pablo emplea la palabra “obispo” intercambiabilmente con la palabra anciano.

De la misma manera, en Hechos 20, Pablo manda a llamar a los “ancianos de la iglesia de Efeso” (20:17) para decirles adiós. Cuando los ancianos llegan, Pablo les dice que “tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos [“supervisores”].”

Pedro también emplea la palabra “ancianos” intercambiabilmente con la de “obispo” y “supervisor.” En 1 Pedro 5, Pedro escribe a “los ancianos que están entre ustedes.” El les pide que sirvan como “pastores” (supervisores) en 5:2.

Ahora, nosotros consideramos los escritos de Ignacio. Tan sólo 10 años del momento en el que Juan escribió el Apocalipsis, Ignacio escribe sobre el gobierno de la iglesia de maneras que indican que los ejemplos del Nuevo Testamento de una pluralidad de ancianos/obispos en varias iglesias ya es diferente. Para Ignacio, el rol del “obispo” es diferente al rol de “anciano” (también traducido como “presbítero”).

En la carta a los Magnesios, por ejemplo, Ignacio hace referencia a los “santos obispos” y “dignos presbíteros” (2:1). Ignacio también escribe a los Cristianos de Tralles, hablando sobre su obispo Polybius (1:1). Aquí, se le urge a la iglesia a estar “sujeta al obispo como a Jesús Cristo” (2:1). Se le dice a los Cristianos de Tralles no hacer “nada sin el obispo.” Tenemos una distinción clara en las cartas de Ignacio entre el cargo de “obispo” el cual parece haber sido llevado por un individuo en cada iglesia y el cargo de “anciano” o “presbítero” que parece que debía tener a varios hombres asignados a él.

En este punto, tenemos el desarrollo de tres roles diferentes en la iglesia: Obispo, ancianos y diáconos. Se le dice a los Cristianos de Tralles que “respeten a los diáconos como a Jesús Cristo,” que “respeten al obispo, quien es un modelo del Padre,” y que respeten a los “presbíteros [“ancianos”] como consejeros de Dios y como el grupo de los apóstoles.” Ignacio luego añade, “Sin ellos, ningún grupo puede ser llamado iglesia” (3:1).

La posición Protestante dice que esto muestra un cambio gradual de las estructuras de gobierno iniciales de la iglesia como una jerarquía que empieza a

iniciales. La palabra misma viene del Griego *diakonos* que significa “siervo” o un “mensajero.” El cargo parece haber empezado en Hechos 6 en donde siete fueron elegidos para distribuir a las viudas con necesidades para que los apóstoles continuaran su llamado apostólico.

⁷ La Nueva Versión Internacional en Inglés traduce la palabra que es tradicionalmente “obispo” como “supervisor” porque ese es el significado central de la palabra.

desarrollarse. Este desarrollo establece un obispo en un rol preeminente no visto en los escritos del Nuevo Testamento.

IRINEO

Pensando en clases previas, puede que recuerdes nuestra clase sobre Irineo de Lyon. Él fue el padre de la iglesia que escribió en contra de las herejías Gnósticas de su tiempo. Para combatir a estas herejías, Irineo conectó la fe ortodoxa a Jesús a través de una cadena continua. Jesús enseñó a los apóstoles la verdad. Los apóstoles enseñaron la misma verdad a los obispos que les sucedieron. Esos obispos, cada uno en su propio turno, enseñaron a los obispos siguientes hasta el tiempo de Irineo. Entonces, cualquier enseñanza contraria a la propiamente enseñada por el obispo designado desde la línea de sucesión desde los apóstoles mismos era una herejía.

Para hacer este argumento, Irineo estableció la lista ininterrumpida de obispos en Roma desde el tiempo de Pedro y Pablo hasta su tiempo. Muchos Católicos ven aquí un reconocimiento intrínseco de la preeminencia del Obispado Romano. De particular interés en este sentido es cuando Irineo dice que con Roma, “debido a su origen superior, todas las iglesias deben estar de acuerdo.”

La mayoría de los Protestantes ven el uso de Roma como una herramienta útil para trazar la sucesión de la enseñanza apostólica. Los Protestantes dicen que Irineo indica que, dado el tiempo y el espacio, él sería capaz de dar una lista similar continua de todos los obispos en las iglesias. En cuanto a que todas las iglesias deben estar de acuerdo con Roma, los protestantes creen que Irineo se olvida de aquellos herejes que no están de acuerdo con la ortodoxia Romana porque la ortodoxia vino de Pedro y Pablo (el “origen superior” en lugar de uno no conocido).

POLICARPIO

En el tema de la supremacía papal, algunos hacen referencia a los hechos de Policarpio, uno de los primeros mártires Cristianos sobre quien también hablamos en lecciones anteriores. Como obispo de Esmirna, Policarpio fue y visitó a Aniceto, quien fue el obispo Romano desde aproximadamente el año 155 hasta el año 166. Policarpio fue a discutir la manera correcta para establecer la fecha para la Pascua. ¿Debía la iglesia celebrar la Pascua basándose en el calendario Judío, o debían hacerse ajustes para que se celebre en un Domingo? Tal como el estudioso Católico Joseph McSorley cita a Eusebio, el historiador de

la iglesia, “¡Policarpio no pudo persuadir al Papa, ni el Papa pudo persuadir a Policarpio!”⁸

Los Católicos Romanos ven aquí el valor inherente que la iglesia impartió al Obispo de Roma dado que Policarpio buscó y discutió esta posición en lugar de hacerlo con otros. Los Protestantes responden que esto últimamente muestra que Policarpio no se sintió atado a la posición o pronunciamiento del Papa sobre este tema teológico.

EL DESARROLLO DE LOS SINODOS

Durante los siglos desde Policarpio hasta los 400, encontramos numerosos ejemplos de varios líderes de la iglesia escribiendo al Obispo de Roma para recibir consejo, para el apoyo de sus posiciones, y para reconocimiento. Desde una perspectiva Católica Romana, estas cartas y pedidos son vistos como la admisión tácita en la práctica diaria de la iglesia que el Obispo de Roma tenía autoridad reconocida sobre la iglesia universal.

Desde una perspectiva Protestante, el mismo período de tiempo muestra a varias iglesias recibiendo peticiones y soporte similar. Los Protestantes ven a este tiempo como uno sin una autoridad gobernante suprema más allá de los confines de cada iglesia, por lo menos en términos de individuos o cargos individuales.

Un gran desarrollo estaba ocurriendo en ese momento en la iglesia. La iglesia estaba confrontando varios temas teológicos difíciles que dividieron a muchos de los maestros y líderes de la iglesia. De este tiempo creció una técnica de resolución que trajo su autoridad del concilio de la iglesia en Hechos 15 sobre los temas Judío/Cristianos sobre comportamiento. Iniciándose en los 200, las iglesias empezaron a reunirse en sínodos o concilios para discutir y votar sobre varios asuntos. Las iglesias vieron esto como una manera de mantener la unidad y establecer la ortodoxia.

Varios líderes de las iglesias invitadas asistirían a estos sínodos o reuniones. Estas reuniones no sólo distinguirían la ortodoxia de la herejía, sino que ellos frecuentemente etiquetarían a los herejes y los excomulgarían. Por ejemplo, en los 250, San Cipriano mandó a llamar a varias de estas reuniones para tomar decisiones sobre aquellos en su área de Africa. Cipriano creía que como obispo, él tenía la autoridad de resolver las cuestiones disciplinarias para aquellos que estaban en su jurisdicción. En ocasiones, Cipriano tomó posiciones opuestas a las de Esteban, el obispo de Roma de ese momento. En otras ocasiones,

⁸ *Un Perfil por Siglos de la Historia de la Iglesia - An Outline of Church History of the Church by Centuries* (B. Herder Books Co. 1945) at. 32.

Cipriano halló apoyo desde Roma y sus posiciones y más rápidamente dio autoridad al obispo Romano.

Un sínodo significativo fue llevado a cabo en Antioquia en el año 268 para considerar la herejía de Pablo de Samosota. Obispos, presbíteros y diáconos de las ciudades y provincias adyacentes asistieron al concilio. Las decisiones de los sínodos luego eran anunciadas a los “colegas-ministros a través del mundo y toda la iglesia católica bajo el cielo.”

Estos sínodos rápidamente se convirtieron en juegos políticos en sí mismos. Al ocurrir las reuniones, era claramente importante que todos los jugadores tuvieran sus puntos de vista apoyados por la mayor cantidad de personas posible. Los jugadores mayores se convertían en aquellos que tenían los votos y la influencia en estas reuniones.

EL OBISPO ROMANO INTERVIENE

Mientras los sínodos se desarrollaron, y especialmente al llamarse a concilios más grandes, era importante el conteo de votos. Las personas, las posiciones, y la autoridad fueron influenciadas por la confirmación de personas y sus puntos de vista. No fue poco común el escribir cartas a los obispos buscando su apoyo antes y durante las conferencias. Especialmente notables fueron las cartas buscando apoyo del Obispo de Roma.

Cuando el Obispo Romano ayudó a una posición, el Obispo Romano era loado por el uso de su santo entendimiento y apoyo de una posición. Cuando el Obispo Romano no estaba de acuerdo con la posición de uno, el obispo era desechado como equivocado o irrelevante en el tema.

La Iglesia Romana nunca fue el emplazamiento de grandes debates sobre temas teológicos durante los 200-400. La mayoría de esos debates se encontraron en el Este (con un par en Africa). Esto permitió al Obispo de Roma dar su apoyo sólo cuando él lo buscó. Esto cambiaría con León y los concilios tratando sobre la humanidad de Cristo. No hay duda que León fue la fuerza teológica más importante detrás de la resolución de Calcedonia sobre la humanidad de Cristo. Se puede decir fácilmente que el *Tomus Leonis* aseguró la ortodoxia de Jesús: completamente humano y completamente divino. Antes de ese momento, cualquier número de ancianos buscaría al Obispo Romano para ser apoyados en su posición.

EL PODER DE LA IGLESIA

Al llegar a los 300, vemos un cambio mayor en el que la iglesia había dejado de ser la minoría y la religión constantemente perseguida por el Imperio. En su

lugar, ¡Constantino hizo del Cristianismo la moda! Una vez que Constantino declaró al Cristianismo como su fe, él apuntó a la totalidad del imperio mismo en esa dirección. Ahora, vemos el significativo surgimiento de la porción del Este de la Cristiandad. Constantinopla se convirtió en el punto central del Imperio Romano en lugar de Roma. La iglesia empezó a afirmar que su poder de gobierno coincidía con el del imperio. Constantino mismo presidió el Concilio de Nicena (llevado a cabo a las afueras de Constantinopla).

Sin embargo, con Constantino, la iglesia Romana no se encontraba sin poder y prestigio. Constantino entregó a la iglesia Romana varias propiedades impresionantes así como erigió estructuras de iglesias claves, incluyendo la primera basílica de San Pedro. Con esta clase de obsequios, la iglesia Romana creció bastante rica. Esta riqueza no sólo fue empleada para pagar al clero, sino también para ayudar a innumerables viudas, pobres, enfermos y huérfanos. Cuanto más dinero tuvo la iglesia Romana, a más gente ayudó y su influencia alcanzó a más. El dinero fue administrado bajo la supervisión del obispo. El crecimiento en el poder económico fue en proporción al crecimiento del poder y autoridad del obispado.

Al empezar los 400, el imperio empezó a desmoronarse en el Oeste. El Este continuó bastante fuerte con un Emperador que mantuvo el reinado de la iglesia así como el del estado. En el oeste, la iglesia era la fuerza estabilizadora mientras el imperio empezaba a desmoronarse. Entonces, vemos al Obispo de Roma realmente empezando a tomar funciones de gobierno adicionalmente a los asuntos de la iglesia. Tal como hicimos referencia en una clase previa, fue León quien persuadió a Atila el Huno de no atacar y saquear Roma. León también se encargó de supervisar las tierras y ciudades de Italia.

Más y más, la gente del Oeste vio al Obispo de Roma como la fuente para su sustento y su estabilidad diaria. El Papa Romano no sólo era visto como líder espiritual, sino también como el proveedor social de seguridad y continuidad. León fue capaz de obtener del Emperador Valentiniano III el reconocimiento legal de su primacía sobre las iglesias del oeste. León empleó la Ley Romana, una en la que se pudo pasar los títulos y responsabilidades. Por supuesto, uno nunca puede legar la personalidad. León explicó que el cargo de Pedro fue en un sentido heredado por su sucesor. La personalidad de Pedro no lo fue, y eso explica el por qué algunos papas cumplen sus obligaciones fielmente, mientras otros no.

León empleó la ley de herencia Romana para explicar no sólo la autoridad papal, sino también deficiencias papales. León explicó que quien tiene honores, responsabilidades y posesiones pudo legar a aquellos luego de su muerte. Eso es lo que Pedro hizo. Sin embargo, uno nunca puede legar la personalidad, convicciones, etc. de uno. Esta es la razón por la que Papas posteriores a Pedro siempre tuvieron las obligaciones, deberes, poderes y responsabilidades de Pedro, pero puede que no los cumplieran tan bien como lo hizo Pedro.

MIENTRAS TANTO...DE VUELTA AL ESTE

Todos estos eventos estaban sucediendo paralelamente a los entendimientos teológicos ofrecidos por la preeminencia del Papa. A mediados de los 200 en el Oeste, vemos el empleo del pasaje de Mateo por primera vez como indicando que Pedro fue quien tuvo el asiento de primera autoridad sobre la iglesia. En el Este, simplemente esto no se vio como verdadero. Origen y sus sucesores vieron al pasaje de Mateo en una manera muy diferente. Origen escribió que la piedra en la que Cristo edificó su iglesia era “todo imitador de Cristo de quien ellos bebieron, quienes bebieron de la piedra espiritual que los siguió.” El vio al pasaje refiriéndose a los apóstoles como una totalidad en lugar de sólo a Pedro. De la misma manera, las llaves fueron dadas a todos quienes creían en la confesión de fe de Pedro, en lugar de dárselas sólo a Pedro.⁹

Para algunas personas del Este, si debía haber una autoridad de preeminencia para la iglesia, entonces ésta pertenecería a Jerusalén y no Roma. Ellos vieron a Jerusalén como la fuente de la iglesia. Fue en Jerusalén en donde Pedro empezó la iglesia. En Jerusalén, Santiago, el hermano de Cristo, fue el obispo preeminente. Eusebio mostró que la línea de sucesión apostólica en Jerusalén estaba intacta tal como lo era en Roma.

De hecho, no sólo había Jerusalén, sino también varios centros de poder de la iglesia fortalecidos durante estos tiempos. Antioquía y Alejandría también tenían fuertes lazos bíblicos tempranos. Antioquía, como Roma, podía alardear de tener a Pedro y a Pablo como primeros maestros. Alejandría reclamó la autoridad de Marcos, autor del evangelio de Pedro (nuestro libro de Marcos). Por supuesto, una vez que el gobierno se mudó de Roma a Constantinopla, la iglesia en ese lugar también reclamó la autoridad como central del gobierno y la “nuevo Roma.”

Estas iglesias se disputarían una con la otra por la autoridad en los 300 y 400. El concilio Niceno dividió la Cristiandad Romana en áreas de administración. Los centros administrativos/autoridad fueron Alejandría, Antioquía y Roma, pero a Roma no se le dio ningún estatus más elevado que a las otras sedes. En última instancia, durante el Concilio de Calcedonia, una provisión fue hecha en el Canon 28 en la que las Sedes de Constantinopla y Roma eran conjuntamente las jurisdicciones preeminentes de la iglesia. Sin embargo, el papa León ¡no le agradó nada de esto! Ese canon continuaría siendo disputado en la iglesia durante los años que siguieron.

Al ir a través de la historia de la iglesia, veremos que Roma continúa creciendo en el mundo del Oeste es su significado no sólo como gobierno de la iglesia, sino también como el poseedor de propiedades y como una autoridad secular

⁹ *El Surgimiento del Cristianismo – The Rise of Christianity*, W. H. C. Frend (Fortress Press 1984) at 401.

gobernando. La porción del Este continuará afirmando su independencia de Roma y al final se separará de la iglesia Romana. Ahora, ¡nosotros mismos estamos adelantándonos a las clases!

PUNTOS PARA LA CASA

1. Dios establece autoridad en la iglesia pero no por el bien de la autoridad. En su lugar, la autoridad es establecida por el bien de la iglesia. Tal como Pedro escribe, "Cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere" (1 Pedro 5:2).
2. Los líderes de la iglesia deben tener "cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre" (Hechos 20:28).
3. Debemos honrar a esa autoridad, pero siempre recordar que el verdadero supervisor es Cristo mismo. "El mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados. Antes eran ustedes como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor que cuida de sus vidas" (1 Pedro 2:24-25).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.